

Iglesia Internacional de Santidad Pentecostal



DECLARACION BIBLICA APOSTOLICA Y PRINCIPIOS PRACTICOS

Así aprobado por
la Junta General de Administración
30 de octubre, 2008

2007, Ministerio de la IISP

Iglesia Internacional de Santidad Pentecostal **RESUMEN-POSTURA APOSTOLICA**

Celebramos nuestro Señor Jesucristo como el Apóstol principal, quien Dios envió al mundo por encarnación para redimir a la humanidad (Hebreos 3:1).¹ Él escogió apóstoles para escribir la escritura del Nuevo Testamento y poner los cimientos de la iglesia del Señor (Lucas 6:13; Gálatas 1:1). El Nuevo Testamento también identifica apóstoles en función, quienes siguieron a los Doce (Hechos 14:14). Apóstoles en función han servido desde entonces en cada generación para hacer brillar el camino del evangelio hasta el fin del mundo. El Nuevo Testamento término, apóstol, por lo tanto lleva el sentido de uno que ha sido escogido, dotado y otorgado poder de Dios y enviado a una divina asignación específica.

La función del apóstol siempre ha sido para plantar el evangelio en cada cultura alrededor del mundo y hacerlo en base al lo que fue construido por Jesucristo, el Apóstol Principal, y sus apóstoles primerizos. Motivados por el sentido de esta Gran Comisión, la iglesia del Señor ha avanzado con firmeza. En cada uno de estos tres niveles (Jesús, el Apóstol Principal, los apóstoles primerizos, y los apóstoles en función), el ministerio apostólico ha sido sellado con señales, prodigios y milagros en medio de gran perseverancia (II de Corintios 12:12).

Para llevar a cabo la agenda mundial del Señor, Jesús le pidió al Padre que enviare al Espíritu Santo para darle poder a los creyentes. El Día de Pentecostés, por lo tanto, marco el nacimiento de la iglesia. La *charismata*, o dones múltiples del Espíritu Santo, siempre han sido fundamentales para la estrategia del Señor de la cosecha global. En su carta a la iglesia de Corintio, el apóstol Pablo catálogos ocho dones del Espíritu, los cuales le fueron dados por Dios (1ª de Corintio 12:28-31). El mismo apóstol dijo que el Señor Jesucristo fue quien le revelo la identificación de los cinco dones ministeriales, que luego envió a la iglesia de Éfeso (Efesios 4:11-13). Además, Pablo dijo que el Espíritu Santo le dio una lista de nueve componentes, que a menudo son identificados como dones de manifestación, y que el Espíritu estableció obispos en la iglesia en Éfeso (II Corintios 12:7-11; Hechos 20:28). Creemos que estos dones y ministerios no cesaran pero continuaran hasta el regreso de Jesús.

Reconocemos la implicación activa de la Trinidad en los dones del Espíritu. En su compuesto, estos dones representan el ministerio llena-esfera de Jesucristo. El resultado es que gente en cada generación han sido ganados para el Señor, plantados en iglesias, y edificados en la más santa fe. La Iglesia Internacional de Santidad Pentecostal (IISP) afirma que estos dones son primordialmente dones de ministerio en vez de oficios gubernamentales.

Apóstoles en función son nombrados en el Nuevo Testamento. Es también inconfundible que los apóstoles primerizos, al escribir la escritura del Nuevo Testamento, sembraron las semillas que dieron a luz al ministerio de obispos entre los Patriarcas de la Iglesia Primitiva, una costumbre que ha continuado hasta ahora. Por lo tanto, reconocemos que el ministerio de apóstoles en función y el de obispos en la historia de la iglesia, comparten un parecido cercano. También reconocemos que falsos profetas aparecieron en la iglesia apostólica así como en la historia de la iglesia, y que debemos mantenernos alertos al peligro continuo de los emisarios de Satanás. (Mirar II Corintios 11:13-15; Apocalipsis 2:2.)

Al afirmar y desatar los dones ministeriales de liderazgo que Pablo identifico, y reconociendo los puestos gubernamentales de obispos y ancianos, la IISP provee una forma de gobierno bíblica e historial que es consistente con dos mil años de historia eclesiástica (Efesios 4:11; Tito 1:5).

Celebramos que el Espíritu Santo siempre ha manifestado testigos apostólicos en cada generación de la iglesia del Señor, incluyendo el múltiple *charismata* del Espíritu. Y, en el avivamiento Pentecostal contemporánea, los dones múltiples del Espíritu Santo continúan a demostrar el ministerio del Señor. Como creyentes llenos del Espíritu dentro la iglesia moderna, nos comprometemos a la misma dedicación intrépida que nuestros padres en la Iglesia Primitiva hicieron para la Gran Comisión del Señor. Ojos segados en todo lugar deben ser abiertos. El evangelio debe llegar hasta el fin del mundo.

¹ Menos que sea notado, toda referencia a escritura en este documento son de la Biblia Nueva Versión Internacional.

DECLARACION BIBLICA APOSTOLICA Y PRINCIPIOS PRACTICOS

Iglesia Internacional de Santidad Pentecostal

I. DECLARACION BIBLICA APOSTOLICA

A. TRES NIVELES DE APOSTOLADO EN EL NUEVO TESTAMENTO

1. Nuestro Señor Jesucristo, El Primer Apóstol

Nuestro Padre Celestial envió a su Único Hijo como el Primer Apóstol del Nuevo Pacto. Su misión para esta tierra fue la de mostrar a todo pueblo el corazón del Padre y proveer salvación a “quienquiera” (Juan 3:16; Gálatas 4:4). El ministerio Apostólico, por lo tanto comenzó con Jesucristo. Nosotros le honramos como el Primer Apóstol. La Iglesia es “edificada” sobre “Jesucristo mismo...como la piedra del ángulo” (Efesios 2:20). El escritor de Hebreos desafió a sus lectores para “corregir [sus] pensamientos sobre Jesús, el Apóstol y Sumo Sacerdote a quien nosotros confesamos. El cual es fiel...” (Hebreos 3:1, 2). He aquí, un apóstol. Por definición, es una persona elegida por el Señor mismo y enviada a una misión específica.

2. Los Apóstoles Fundadores

El ministerio apostólico continúa en el Nuevo Testamento con los doce hombres escogidos personalmente por el Señor como sus discípulos. Cuando Jesús los comisionó para su primer viaje misionero, “El los envió de dos en dos” (Marcos 6:7).

La frase “El los envió,” se deriva de la palabra Griega, *Apostéllo*, que significa “el enviado”. Cuando los discípulos cumplieron su tarea asignada, “entonces los apóstoles (apóstolos) se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado. (Marcos 6:30 VRV). La palabra apóstol en inglés es una traducción de ese término Griego.

Los apóstoles, por lo tanto, fueron personas específicamente escogidas y dotadas personalmente por el Señor mismo y enviadas a una misión específica (ver Hechos 16:9). Jesús les anticipó a ellos que enfrentarían una fuerte batalla espiritual para lo cual Él les dio autoridad sobre los espíritus inmundos” (Marcos 6:7).

Después de Pentecostés, esos apóstoles vinieron a ser reconocidos como líderes siervos quienes dejaron el fundamento de la iglesia bebe [he aquí, el término apóstoles fundadores]. El Señor quien los escogió a ellos también estuvo como su maestro (Marcos 1:22; 4:2; 10:1; 11:17). Con Jesús mismo como la principal piedra del ángulo, la iglesia del Señor es “edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas” (Efesios 2:20; I Corintios 3:10).

El apóstol Pablo sirvió en este nivel de fundadores como el apóstol a los gentiles y considerado el mismo “como un abortivo” (I Corintios 15:8; Gálatas 2:8). En los capítulos 1 y 2 de Gálatas, Él particularmente defendió su afirmación de que el fuera igual que los otros apóstoles. Esa afirmación de Pablo de que Jesús lo comisionó como un apóstol, a través de revelación, después que el Señor había regresado al cielo (ver también Hechos 9:11-16, 27;

26:19; I Corintios 9:1). Pablo hizo muchas cosas milagrosas en su ministerio; incluyendo levantar muertos (Hechos 20:9, 10).

Pablo dijo que los apóstoles tienen una identificación cuádruple: “Las cosas que caracterizan un apóstol—señales, maravillas y milagros – fueron hechas entre ustedes con gran perseverancia” (II Corintios 12:12; Hechos 5:12).

Cuatro características únicas y establecidas por separado de los apóstoles fundadores:

Viendo al Señor en Persona

Cada uno de los apóstoles fundadores vieron al Señor en persona y estuvieron con El “desde el comienzo” (Juan 15:27; Marcos 16:10). El testimonio de Juan fue que desde el inicio del ministerio del Señor, “Nosotros lo hemos escuchado...visto con nuestros ojos...mirado, y nuestras manos tocante al Verbo de vida” (Juan 1:1, VRV).

Entendiendo su Misión

La descripción del trabajo de los apóstoles fundadores fue la de dejar los trabajos preliminares de la iglesia del Nuevo Testamento. En alcanzar sus objetivos, sus tareas incluyeron la de escribir la Sagradas Escrituras del Nuevo Testamento. Ellos también fueron responsables de predicar y enseñar el evangelio de tal forma que revelara el carácter y la inquietud de Jesús a toda la gente. Ellos aceptaron la responsabilidad personal de abrir un nuevo grupo étnico para el evangelio por medio de plantar nuevas iglesias (Lucas 4:32; Hechos 2:40, 42; 6:13, 14, 13:1-14; 17:1-3; Romanos 15:20).

La gente recibió el Espíritu Santo cuando los apóstoles oraron (Hechos 8:15-17). Los apóstoles sirvieron a sus congregaciones dirigiendo en adoración, conmemorando la Cena del Señor, administrando los problemas del crecimiento de la iglesia (incluyendo el mantener una disciplina apropiada en la congregación), echando fuera demonios, sanando enfermos, y juzgando a aquel que fuera un falso representante de el Señor (Lucas 10:3; Hechos 2:40-42; 3:2-8; 4:23; 5:1-11; 16:13-18; 17:3; 20:29; I Corintios 11:23-26; II Corintios 11:13, Efesios 2:20).

Los milagros sucedían regularmente cuando Jesús caminaba dentro de la ciudad (eg., Lucas 4:31-37). Cosas milagrosas también ocurrían rutinariamente cuando un apóstol venía a la ciudad. Ejemplo, después que los creyentes en el área de Cesárea escucharon que Pedro estaba en Lidia, ellos lo tomaron para que orara por una mujer llamada Dorcas, quien había muerto. Después intercedieron en el nombre de Jesús, Pedro le mando a Dorcas que se levantara, y ella lo hizo (Hechos 9:36-41). “Esto fue notorio en todo Jope, y muchos creyeron en el Señor” (Hechos 9:42).

La autoridad apostólica expreso dos áreas problemáticas en la iglesia primitiva. La primera fue resolver la disputa suscitada por las viudas Griegas estableciendo la función de los diáconos (Hechos 6:3). La segunda incluye resolver las disputas doctrinales provocadas en el Concilio de Jerusalén (Hechos 15).

Escribiendo el Nuevo Testamento

Además de su función de promover la iglesia y dejar este fundamento, los apóstoles fundadores escribieron o fueron responsables de la mayor parte del Nuevo Testamento. Mateo,

Juan, Pedro, Santiago y Pablo escribieron libros del Nuevo Testamento como parte del fundamento de la iglesia (Efesios 2:20).

Reinterpretando la Sagrada Escritura del Antiguo Testamento

Los apóstoles fundadores completaron una vital función en la iglesia joven del Antiguo Testamento reinterpretando la Escritura del Antiguo Testamento a través del lente de la cruz y la tumba vacía de Jesús. Tres ejemplos marcarán el punto.

1. En Pentecostés, Pedro se puso de pie y dijo, “Mas esto es lo dicho por el profeta Joel.” (Hechos 2:16, VRV; Joel 2:28-32). El poder para decir con determinación lo que el Espíritu Santo prometió a través de la pluma de un profeta del Antiguo Testamento (“esto es aquello”). Realmente fue una autoridad asombrosa.

2. Pablo ofreció la interpretación para que cualquiera, Judío o Gentil, quien fuera de la fe de Abraham es un hijo de Abraham y heredero de la promesa (Gálatas 3:29). Con el tiempo, esta fue una reinterpretación radical de la Escritura. Esta explicación da un giro a la puerta abierta y extensa por la fe de Abraham para encontrar un nuevo lanzamiento en el mundo Gentil.

3. Pablo también enseñó que la “simiente” referida en Génesis 12:7 (VRV) es una profecía específica acerca de una persona, “quien es Cristo” – una idea verdaderamente revolucionaria en el primer siglo (Gálatas 3:16; también ver Génesis 13:15;24:7). Esta declaración demostró ser fundamentalmente importante para el crecimiento de la iglesia del Nuevo Testamento en el mundo Griego y Romano.

Los Dones del Espíritu: El ministerio de Cristo en Acción

El *jarisma* en la iglesia apostólica interpreto el ministerio de Jesucristo. [*Jarisma* = dones; El termino traducido en el Inglés como Carismático.] El resultado es que esos dones en operación abren los ojos cegados al evangelio. Hasta ahora en día, todo esto toma de ellos el funcionamiento en la iglesia para revelar al pueblo el completo ministerio del Señor.

Los Diversos Dones del Espíritu

Pablo enseñó un ministerio múltiple de dones combinados en sus escrituras. En su primera epístola se dirigió a los creyentes en Corinto, Pablo dijo:

Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. ¿Son todos apóstoles? ¿son todos maestros? ¿Hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos? Procurad pues los dones mejores. (I Corintios 12:28-31, VRV).

Años mas tarde, el apóstol Pablo escribió a la iglesia de Éfeso que el había recibido de nuestro Señor Jesucristo una identificación quintuple de liderazgo y ministerio de dones, identificados por la palabra *dóma* (también traducida como dones).

Y Él [Jesús] mismo constituyo [*dóma*] a unos apóstoles; a otros, profetas, a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos

lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; (Efesios 4:11-13).

Algunos años mas tarde, Pablo escribió otra lista a los creyentes en Roma:

De manera que teniendo, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría. (Romanos 12:6-8).

Pablo también escribió que el Espíritu Santo le dio a él dos listas de dones espirituales. El escribió a los creyentes de Corinto:

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a este es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas los hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como el quiere. (I Corintios 12:7-11).

Hacia el fin de su vida, Pablo dijo a los ancianos en Éfeso en su discurso de despedida varado sobre el mar Egeo: “El Espíritu Santo los puso por supervisores [epískopos] = obispos” (Hechos 20:28).

El apóstol Pablo también escribió esto acerca de los dones de Espíritu:

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amen. (I Pedro 4:10, 11).

Así que la Divina Trinidad fue activamente envuelta en dar a Pablo su entendimiento de los diversos dones del Espíritu Santo los cuales produjeron ministerio en cada generación de la iglesia del Señor.

Estas listas muestran una diversidad sorprendente respecto de los dones del Espíritu (*jarisma y dóma*). Una correcta comprensión del ministerio espiritual del Nuevo Testamento, por lo tanto, debería tomar en cuenta la naturaleza de la diversidad de los dones y la naturaleza diversa de las listas. La cinta que une a todos, es la de que los dones del Espíritu son acerca del ministerio. Es necesario revelar a cada uno a Jesucristo completamente y abrir los ojos cegados para el mensaje de redención de Su Cruz (Hechos 26:18).

Sustituyendo a Judas

Otra función de los apóstoles del nivel fundamental fue la autoridad para reemplazar a uno de ellos quien hubiera fallado, estableciendo el nuevo apóstol en su lugar como uno original de los doce.

Cuando los apóstoles hicieron la decisión de reemplazar a Judas, sus requisitos fueron que cada persona elegida debería estar con ellos desde el principio del ministerio del Señor y estar dispuesto a dar testimonio de la resurrección del Señor (Hechos 1:21, 22). Los discípulos nominaron a dos hombres, José y Matías, para tomar el lugar de Judas. Después ellos oraron, y echaron suerte y escogieron a Matías (Hechos 1:20-26). Este es el caso de alguna forma de los procesos de selección entre los apóstoles, que incluyó el echar suertes, con una consulta acompañada de un ministerio apostólico.

Bernabé y Saulo, los Primeros Misioneros

Los apóstoles Bernabé y Saulo fueron específicamente seleccionados por el Espíritu Santo y bendecidos por el equipo del liderazgo de la joven congregación de Antioquia en Siria para venir a ser los primeros misioneros de la iglesia en la era apostólica (Hechos 13:2). No obstante, Pablo (previamente llamado Saulo) y Bernabé siguieron cursos separados en el ministerio después del primer viaje misionero (Hechos 15:39:41).

Años mas adelante, Pablo viajo a través de Asia Menor, Ilírico, Grecia, y por último Roma, plantando iglesias en el Imperio Romano. Su ministerio misionero estuvo acompañado de señales, maravillas, y milagros en medio de gran perseverancia. (e.g. Hechos 16:9, 12-34; 28:30; Romanos 15:19-21).

Jesús, el Apóstol y Sumo Sacerdote

Esto debería ser tomado en cuenta de nuevo que el escritor de Hebreos describió a Cristo Jesús como el “Apóstol y Sumo Sacerdote, a quien confesamos” (Hebreos 3:1,2). Con todo, la grandeza de los apóstoles del Señor en su nivel de fundadores, no podrían elevarse ni igualarse con”el Apóstol y Sumo Sacerdote,” Jesucristo mismo.

3. Los Apóstoles en Función

Ahora prestemos atención al tercer nivel del ministerio apostólico del Nuevo Testamento. Y que aceptamos como los apóstoles en función. El término, en función, es usado porque ellos funcionaron en categorías apostólicas en el Nuevo Testamento, aunque el texto bíblico deja sin respuesta preguntas acerca de su llamamiento y ministerio.

Sin tratar de ser exhaustivo en identificar a todos los apóstoles en función del Nuevo Testamento, tomaremos en cuenta el caso de Bernabé, Timoteo y Silas. Lucas refirió a Bernabé como un apóstol (Hechos 14:14; ver también Hechos 9:27). Pablo probablemente menciona ese mismo título para Timoteo y Silas (I Tesalonicenses 1:1; 2:6,7).

En el caso de Bernabé, el Espíritu Santo dijo, “Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado” (Hechos 13:2; 14:14). Al principio de este primer viaje misionero de la iglesia primitiva, Bernabé fue obviamente el apóstol líder en tomar el evangelio dentro de Asia Menor. Esto cambió al final de su ministerio en Chipre. Lucas registró que “Pablo y sus compañeros navegaron a Perge de Panfilia...” (Hechos 13:13). En ese momento Pablo ya había aparecido como el líder.

Mientras Bernabé tuvo la distinción de ser el primer apóstol en función de la Iglesia Primitiva, el no es reconocido como un apóstol fundador, por tales razones que el Nuevo Testamento:

- No estableció que él vio al Señor
- No hubo registro ni evidencia de que hubiera una declaración apostólica acerca de su ministerio
- No era identificado como el escritor de uno de estos libros
- No ofrece evidencia de señales, maravillas y milagros en su ministerio en medio de gran perseverancia

En la gran tradición de Bernabé, quien tuvo la habilidad extraordinaria para formar líderes quienes excedieron su ministerio, la historia de la iglesia muestra que esos numerosos misioneros funcionaron en roles apostólicos. Ellos habían ido a países paganos y sacaron la iglesia a nuevas naciones y grupos étnicos del mismo que se habían caracterizado por señales, maravillas y milagros en medio de gran perseverancia. Esos apóstoles con frecuencia también preparaban nuevos líderes quienes superaban sus propios ministerios. Ellos tenían la característica de realizar su ministerio fuera de la atención pública, y todo el tiempo sin el título apostólico, así que pocos en el cuerpo de Cristo igual realizaban su destacada contribución para el reino del Señor. El título no era su preocupación; ellos habían sido impuestos para la comisión que el Espíritu les había dado. Pero el Señor de la iglesia sabía, y Él es quien dará la recompensa (Mateo 25:14-23).

Otro más que Bernabé, El Nuevo Testamento no declara como los otros apóstoles en función llegaron a tener el título. En el caso de Timoteo. El apóstol Pablo lo amonestó “que avives el fuego del don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos. (2 Timoteo 1:6,7), pero este particular don no está identificado.

Nosotros ya hemos observado que los apóstoles fundadores tuvieron una disminuida pero importante función en comparación a “el Apóstol y Sumo Sacerdote” – Nuestro Señor Jesucristo. El rol de esos apóstoles en función en el Nuevo Testamento fue ciertamente importante y ayudaron a ganar el mundo Romano. Mas adelante, esta disminución, sin embargo en comparación con la descripción del trabajo de los apóstoles fundadores. Las funciones son las mismas solo parcialmente. Tampoco puede una persona en la iglesia de hoy, quien sienta ser comisionado por el Señor como un apóstol, la posibilidad de tener un ministerio igual a de los apóstoles del nivel de fundadores.

Las Esferas no son repetidas

En cuatro áreas clave, las mayores tareas básicas de los apóstoles del segundo nivel no pueden ser duplicadas.

1. Tener que ver al Señor. El canon no da indicación que alguno de los apóstoles en función haya visto al Señor en Su ministerio activo o después de Su resurrección. Nosotros concluimos que los apóstoles en función de hoy pueden tener una revelación de Jesús que seguramente es similar a los que vieron al Señor ministrando en persona, Sin embargo nos preguntamos si esto puede ser cien por ciento igual. Nosotros no queremos hacer esta declaración, sin embargo, para no disminuir de alguna forma el poder del Espíritu Santo para ayudar a los creyentes a tener una experiencia íntima y lograr conocer a su Señor.

2. Establecer el Fundamento de la Iglesia del Nuevo Testamento. Los apóstoles en función sobre el fundamento ya puesto por los apóstoles del segundo nivel; ellos no pueden poner un nuevo fundamento para el Evangelio. “La Familia de Dios” es edificada sobre el fundamento de

los apóstoles y profetas, con Jesucristo mismo la principal piedra del ángulo. En quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu. (Efesios 2:19-22).

3. La Autoridad para Interpretar las Sagradas Escrituras del Antiguo Testamento, para que la explicación llegue a ser parte del canon del Nuevo Testamento.

Los apóstoles en función tuvieron que someterse a las interpretaciones de los apóstoles fundadores. Pablo, por ejemplo, declaro anatemas sobre cualquiera, incluyendo hasta un ángel del Cielo, quien no aceptaba su evangelio (Gálatas 1:8,9).

El gran avivamiento en la historia de la iglesia – e. g., La Reforma Luterana de la justificación por gracia a través de la fe, el avivamiento de Wesley de santidad y perfecto amor, y el avivamiento Pentecostal de la Calle Azusa – se abrieron paso en una tierra nueva sin embargo cada uno de ellos fue un descubrimiento del fundamento ya establecido por el Señor en el segundo-nivel de apóstoles en el Nuevo Testamento.

4. La Autoridad para escribir los libros del Nuevo Testamento. No existen registros de que un apóstol en función haya escrito un libro del Nuevo Testamento. Los veintisiete libros del Nuevo Testamento vinieron de los apóstoles o de asociados cercanos a esos apóstoles del segundo-nivel.

Estas son las cuatro áreas clave, por lo tanto, los apóstoles en función no pueden duplicarse.

Dos esferas repetibles

1. No obstante, esto debería ser enfatizado que los apóstoles funcionales pudieron entonces y pueden ahora estar en igualdad que el segundo-nivel en el área de la unción y poder para ministrar. Esta realidad maravillosa no debería en ninguna forma minimizarse o ser despreciada. “Cualquiera que en mi cree” Jesús dijo, “las obras que yo hago, el las hará también; y aunque mayores hará, porque yo voy al Padre. (Juan 14:12).

2. Además, los apóstoles funcionales de hoy tienen un fuerte ministerio de poner fundamentos estableciendo la fe en nuevas áreas que ellos abren para el evangelio. La base que ellos edifiquen deberá siempre cuadrar con la fe histórica puesta por los apóstoles fundadores quienes escribieron el Nuevo Testamento.

El Canon Cerrado.

En este contexto, afirmamos que cuando el Espíritu Santo soberanamente se unió dentro de un volumen de los veinte-siete libros del Nuevo Testamento, el Canon fue cerrado. Nos unimos a nuestros padres a través de los siglos y descansa nuestra alma eterna hasta este día sobre la autoridad de ambos de la Santa Escritura y sobre la suficiencia de la de la Palabra de Dios. También sostenemos que el apóstol y el profeta de estos días pueden escribir o hablar palabras que sean iguales a la Palabra de Dios como registradas en la Santa Biblia.

Concluimos que hay personas identificadas como “apóstoles” en el Nuevo Testamento en el nivel en función, Además en este nivel, es razonable creer que el don de apóstol siempre ha existido en la iglesia del Señor y continúa hasta hoy.

B. RECONOCIENDO A LOS VERDADEROS Y FALSOS APÓSTOLES

Además para los apóstoles fundadores y en función, las Escrituras claramente definen una categoría de “falsos apóstoles.” Estas personas no fueron nombradas por Dios. En cambio, hombres carnales usurparon la función para su propia gloria. Pablo los calificó como “trabajadores fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo.” Los igualo a Satanás, quien se “disfrazo como ángel de luz” para engañar a los elegidos. (II Corintios 11:13-15, VRV).

Para ayudar a distinguir a apóstoles genuinos de apóstoles falsos, estimamos que lo principal es resaltar las características de un apóstol verdadero.

- 1. Cada uno de los apóstoles fundamentales vio al Señor en persona.** Pablo afirmó haberlo visto por revelación. Pero no hay evidencia en el Nuevo Testamento que indique que un apóstol en función actualmente haya visto al Señor en persona. Es razonable concluir, no obstante, hoy en día una persona que ministre con dones apostólicos tendrá que tener en su caminar con Dios, una clara visión de el Señor semejante a la visión de el apóstol Pablo (ver I Corintios 9:1; 15:8).
- 2. En la iglesia contemporánea, todos los apóstoles son apóstoles en función.** Ellos ministran con total fidelidad a las escrituras y enseñanzas de los apóstoles fundadores. Ellos nunca dejan un nuevo fundamento (I Corintios 3:10, 11). Ellos trabajaron como para el Señor, su ministerio esta acompañado por señales, maravillas y milagros en medio de gran perseverancia (2 Corintios 12:12).
- 3. Reconociendo Verdaderos Apóstoles en Función:** Ellos....
 - a. Escuchan de Dios (Hechos 13:2)
 - b. Aceptan la responsabilidad personal por la Gran Comisión del Señor, aun con el gran costo para ellos mismos (Mateo 28:16-20)
 - c. Miran a través de los ojos del Espíritu Santo y ven las necesidades dentro de una sociedad o un grupo étnico que la mayoría de otros no percibe; guiado por el Espíritu, desarrollan nuevas esferas del ministerio para encontrar esas necesidades (las cuales normalmente incluyen el plantar una iglesia) aun cuando esto incluye atravesar barreras de cultura, racial o de lenguaje para alcanzar lo que el Espíritu Santo les ha asignado hacer. (Romanos 15:20; I Corintios 3; 10)
 - d. Se entregan a su llamado (II Timoteo 4:5)
 - e. Ministra con humildad, nunca enseñoreándose de la herencia del Señor (I Pedro 5:3, VRV; Mateo 5:3)
 - f. Continúa en servir aun cuando no se le ofrezca un título o reconocimiento de su función
 - g. Perfecciona a los santos para la obra de el ministerio (Efesios 4:12 VRV)
 - h. Trae unidad al cuerpo de Cristo (Juan 17:23 Efesios 4:3)
 - i. Habla la verdad en amor (Efesios 4:15)
 - j. Une y teje todo el cuerpo entre si (ver Efesios 4:7-16)
 - k. Son libres del amor al dinero (I Timoteo 6:10; Hebreos 13:5)
 - l. Son maestros autorizados en las verdades de la Palabra de Dios (Hechos 20:20)
 - m. Nunca proclaman nueva revelación, declarando igualdad con los 27 libros del Nuevo Testamento (Mateo 5:18; I Corintios 3:11; Apocalipsis 22:18, 19)
 - n. Son ecuménicos, con un interés universal y autoridad en el cuerpo entero de Cristo (Gálatas 2:8)

4. El registro bíblico declara explícitamente que Jesús mismo seleccionó y nombró los apóstoles fundadores, incluyendo a Pablo (Mateo 10:2; Hechos 26:17; Romanos 1:1). Esto es verdad, Matías fue elegido por los apóstoles en medio de mucha oración y de alguna forma de selección – “ellos echaron suertes” Hechos 1:26) Sin embargo este evento fue hecho solo una vez en la Iglesia Primitiva. Así como uno por uno murieron los doce apóstoles, los apóstoles sobrevivientes no llenaron ninguna de las vacantes. El Nuevo Testamento no establece una línea de sucesión apostólica.

Como para los apóstoles en función, el Nuevo Testamento afirma el Espíritu Santo comisionó a Bernabé. Pero los registros están en silencio respecto a como los otros apóstoles vinieron a tomar el título (Hechos 13:2).

La norma en el Nuevo Testamento, por lo tanto, basado toda la evidencia, es que ambos, apóstoles fundadores y en función fueron elegidos y comisionados por Dios y no elegidos o nombrados por hombres (Hechos 13:2, Efesios 1:1; I Timoteo 1:1).

5. Mientras los nombres de los falsos apóstoles no son dados realmente en el Nuevo Testamento, ciertamente existen ejemplos en la historia de la iglesia. Por nombrar tres: Mani de Persia, fundador de la secta Manichee en el tercer siglo quien se llamó a si mismo el “apóstol de luz” – el último apóstol de Jesucristo, El dijo, quien siempre aparecería. Mohammed, el fundador del Islam, también reclamó ser el último apóstol en la historia. En tiempos mas recientes, *Joseph Smith* reclamó ser un apóstol. Smith escribió libros que presuntamente fueron superiores al Nuevo Testamento. El también organizó la iglesia Mormona con doce “apóstoles” de los últimos días como líderes de su nuevo movimiento y crearon una estructura para una línea de sucesión apostólica entre esos doce “apóstoles.”

C. EL MINISTERIO DE ANCIANOS Y OBISPOS

Este es un hecho bien-establecido en la historia de la iglesia para que la función de obispos rápidamente sustituyera el ministerio de apóstoles en función en el segundo siglos de la iglesia. El estudio de los escritos de los apóstoles fundadores relacionado con los obispos, ayuda explicar este desarrollo.

El termino anciano (presbiterio – liderazgo por ancianos) y obispo/inspector (*epískopos* – liderazgo por obispos) acostumbraban a ser intercambiable en el Nuevo Testamento. El título, obispo, no obstante vino a tener un amplio uso en el segundo siglo de la iglesia que el término apóstol.

Es muy interesante que el apóstol Pablo le pareció que tenía que aplicar el título de apóstol a Timoteo (I Tesalonicenses 1:1; 1:6,7). Cuando Pablo escribió sus dos cartas a Timoteo, el habló de él tres veces como un “hijo” espiritual, pero no como un apóstol (I Timoteo 1:2, 18; 2 Timoteo 2:1). En cambio, el tenor de los dos libros describe la función de un obispo o anciano (ver I Timoteo 3). Pablo sintió la necesidad de mandar a Timoteo (quien quizás había sido un apóstol en función ministrando en la función de un obispo): “Pero tu se sobrio en todo, soporta las aflicciones, has obra de evangelista, cumple tu ministerio” (2 Timoteo 4:5).

Tito sirvió en la isla de Creta como un anciano (obispo) en una función administrativa para después seguir a Pablo en su salida de la isla (Tito) 1:5;6). Pablo escribió a los creyentes en Roma que el había iniciado la iglesia en Ilírico (región montañosa de los Balcanes en el sur de

Europa) (Romanos 15:19). Tito fue a este lugar, así como a Dalmacia, después de que Pablo había salido (2 Timoteo 4:10). Tito es un ejemplo del Nuevo Testamento, por lo tanto, de un anciano (obispo) con un claro enfoque en la Gran Comisión.

Pablo, Pedro y Santiago fueron usados por el Espíritu Santo para describir el carácter aptitud y función de servicio de obispos y ancianos: e. g. I Timoteo 3:2-5; Tito 1:7-9; 1 Pedro 5:2; Santiago 5:14, 15. (Ver Apéndice I.)

D. CONCLUSIONES

1. Cuando estudiamos el Nuevo Testamento enseñando sobre apostolado y comparamos las instrucciones sobre obispos y ancianos (ver apéndice I), concluimos que los requisitos y descripción del trabajo los apóstoles Pablo Pedro y Santiago que presentaron para los obispos y ancianos tiene una cercana comparación con la función de los apóstoles en función.

Estudios de funciones del desarrollo de liderazgo en el segundo-siglo de la historia de la iglesia reforzaron este pensamiento. El Nuevo Testamento enseña sobre los obispos que rápidamente vienen a ser el principal lenguaje de la iglesia del segundo-siglo y ese título en su gran parte permanece continuo en la historia de la iglesia a través de los siglos. Comprendiendo estos puntos se asemeja a la conclusión de la iglesia de nuestros padres quienes siguieron a los apóstoles fundadores y tuvieron la mente del Espíritu Santo y no cometieron el error de elevar el título y ministerio de obispos.

Debe también tomarse en cuenta cuando los apóstoles eligieron a Matías para reemplazar a Judas, Pedro dijo, “Esto esta escrito en el libro de los Salmos, “sea hacha desierta su habitación, Y no haya quien more en ella, y tome otro su oficio. (Hechos 1:20, VRV).

Los apóstoles entonces escogieron a Matías para sustituir a Judas como uno de los doce apóstoles. En su explicación para la selección de Matías, Pedro no usó el término Griego *apostéllo* (apóstol); En cambio el uso la palabra *episkopos*. Este es el término Griego que mas tarde en los Hechos de los Apóstoles es traducido como “obispo.”

2. Nosotros afirmamos el papel distintivo del liderazgo del ministerio de los dones del Espíritu Santo y las funciones para gobernar de los obispos y ancianos del Nuevo Testamento. Con este entendimiento en mente, cuando todos los dones son combinados, ellos revelan cuan completo extenso y parecido fue al ministerio de Jesucristo ellos ayudaron a completar la Gran Comisión del Señor abriendo los corazones de la gente por el poder del evangelio.

3. Nosotros afirmamos que los dones de Efesios 4:11 son primeramente ministerio de dones. Los oficios de gobierno para las iglesias y conferencias locales, y la iglesia general en la IISP son expresados en las funciones de obispos y ancianos (I Timoteo 3:3-7; Tito 1:5-9; I Pedro 5:1-4).

4. La iglesia del Señor deberá constantemente ser conciente que Satanás ha buscado formas, a través de la historia de la iglesia, de falsificar el completo alcance del *jarisma* del Espíritu, y esto a incluido el levantamiento de falsos apóstoles. Una iglesia que ora, por lo tanto, continuará escudriñando las Escrituras e intercederá por orientación espiritual para discernir la verdad entre el *jarisma* del Espíritu Santo y del falso.

5. Basados en nuestro estudio de el Nuevo Testamento, la iglesia contemporánea deberá continuar como los apóstoles lo hicieron, para elevar el carácter aptitud de su ministerio de líderes sobre sus títulos o igual su entrenamiento profesional.

II. PRINCIPIOS PRACTICOS²

Nosotros celebramos los llamados y ministerios del Espíritu Santo como dones que son conferidos por el Espíritu y no por la Iglesia Internacional de Santidad Pentecostal. La responsabilidad de la iglesia, en cambio, esta para reconocer, abrazar y nutrir los dones del Espíritu de todos estos miembros. La iglesia hace esto para proveer una atmósfera y un marco de tal manera que todos los dones, incluyendo los apóstoles puedan florecer en el ministerio de estas congregaciones y, cuando sea necesario, encontrar dirección y disciplina espiritual.

Cuando el liderazgo ha determinado que una persona ha sido llamada por Dios para el trabajo del ministerio, la IISP le afirma el llamamiento a través de las siguientes credenciales:

- **Licencia de Ministro**
- **Certificado de Ordenación**

Esas credenciales permite a un ministro madurar en los dones combinados que Dios nos ha dado. Esto incluye apóstol, profeta, evangelista, pastor o maestro, así como alguna otra combinación de la diversidad de dones del Espíritu. Nosotros tomamos estos para ser ministros de los dones del Espíritu Santo, por consiguiente, no títulos para ser conferidos por la IISP.

El término, obispo, es distintivamente una palabra del Nuevo Testamento. La IISP en unión con los líderes de la primera iglesia del Señor usando esta terminología para reconocer a estos líderes espirituales y administrativos. Por lo cual, el superintendente general y los superintendentes de la conferencia en la Iglesia Internacional de Santidad Pentecostal portan el título honorario de obispo.

Nosotros también reconocemos una afinidad en el Nuevo Testamento entre la función de los apóstoles en función y los obispos. Esta cercana similitud hace razonable esperar por personas quienes funcionen en la diversidad de dones del Espíritu para ser susceptibles a sus obispos.

La IISP bendice estos lugares poniendo un ministerio de red de consulta con el propósito de asistir a otros a hacer su ministerio, mas que como un vehiculo para ganar señorío sobre un grupo. Aquellos quienes deseen formar parte de la red de trabajo dentro de la IISP estarán siempre bajo la autoridad espiritual y administrativa de ambos de su obispo de conferencia y el obispo que esta presidiendo en la IISP.

² Los Principios Prácticos en este documento aplica primeramente para el Ministerio de la IISP en los Estados Unidos. La aplicación para los Ministros de la IISP fuera de los Estados Unidos de la interpretación bíblica deberá ser hecha en una consulta con el Obispo de la IISP, director ejecutivo del Ministerio de Misiones Mundiales y los inspectores del ministerio coordinador.

La IISP a través de este Manual da la estructura para ser adherida a todo liderazgo y congregantes. El Manual provee una sombra que permite una diversidad dentro de los límites que este prescribe.

Firmado: Los Miembros del Comité Apostólico

Rev. Edgard W. Word, Chairman

Dr. Frank G. Tunstall

Dr. A. D. Beacham, Jr.

Dr. Vinson Synan

Rev. Terry Tramel

Rev. Jimmy C. Whitfield

Rev. Anthony L. (Tony) Atkinson

APENDICE I

Ninguno de los escritores del Nuevo Testamento ofreció una lista del carácter aptitud o tareas para los apóstoles en función o del tercer nivel. Sin embargo ahí existe un catálogo en el Nuevo Testamento para obispos/ancianos.

1. El obispo tenía que ser sin reproche (I Timoteo 3:2; Tito 2:7). Para servir en la función de obispo no deberá participar en ninguna actividad no-Cristiana.
2. El fue requerido para ser “marido de una sola mujer” (I Timoteo 3:2; Tito 1:6). En el pagano Imperio Romano, donde la inmoralidad era un lugar común. Pablo estableció una estricta política matrimonial para los obispos. El obispo era de esperarse “que gobernara bien su casa, teniendo a sus hijos en sujeción con toda honestidad” (I Timoteo 3:4, VRV; Tito 1:6). Para Pablo, el punto era obvio: Si una persona “no sabe como gobernar su propia casa, ¿Cómo cuidara de la iglesia de Dios?” (I Timoteo 3:5). Un obispo, por lo tanto, era de esperarse que sea un hombre dedicado a su familia.
3. El obispo debía ser “prudente” y dueño de si mismo un manejador de su propia persona (I Timoteo 3:2; Tito 1; 8). El deberá tener dominio sobre los deseos de su propia carne.
4. El obispo debía ser “sobrio” hombre quien viviera sabiamente, poseer previsión en el manejo de asuntos prácticos. Tiene que ser sensible (Tito 1:8, VRV; I Timoteo 3:2).
5. El obispo fue requerido a ser ordenado o un hombre “decoroso.” El término también traducido es *kósmios*, el cual viene del término en inglés, *kósmos*. Así como Dios puso orden en su Universo, así el obispo deberá ser hombre disciplinado para ordenar dentro de la vida de la gente. (I Timoteo 3:2).
6. El obispo debía ser hospitalario, con gracia social que le permita gozarse con las personas y tratarlas con cordialidad y generosidad (I Timoteo 3:2; Tito 1:8). El obispo deberá también compartir desinteresadamente con otros.
7. Deberá calificar y estar listo para enseñar (Tito 1:9). Haciendo esto, el tenía que impartir la sana doctrina (2 Timoteo 2:24-26).
8. El obispo no será “dado al vino” (Timoteo 3:3, VRV; Tito 1:7, VRV).
9. El no podrá ser pendenciero (Tito 1:7, VRV I Timoteo 3:3). La palabra en el griego quiere decir ambos violencia física y verbal. El obispo deberá ser un siervo igual que su Señor, no uno que hiere física y verbalmente, o que es un violento, o un hombre pendenciero (I Pedro 2:23). Antes bien debería ser paciente y apacible (I Timoteo 3:3). El poseía la habilidad y sabiduría para conocer cuando no forzar algo que fuera conveniente, reconociendo que hay tiempos para actuar con indulgencia y paciencia.
10. El obispo no deberá ser un “iracundo” (I Timoteo 3:3, VRV), dado a una conducta contenciosa.
11. El no podrá ser un hombre quien sea “un amante del dinero” (I Timoteo 3:3; I Pedro 5:2; Tito 1:7). Antes bien el debía enseñar a la gente como manejar sus bienes. El obispo no podrá llenar este requerimiento si no es libre él mismo del amor al dinero. No deberá ser codicioso (Timoteo 3:3, VRV). Deseando dinero y posesiones las cuales no eran ni podrán ser de su propiedad. Antes bien el obispo deberá ser liberal y generoso.
12. El obispo no podrá ser un “recién convertido” o uno quien fuera un principiante o neófito en la fe (I Timoteo 3:6). Antes bien, el deberá ser un veterano un hombre con madurez sabiduría y experiencia.
13. El obispo no le era permitido ser presuntuoso (I Timoteo 3:6). No sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo.

14. El obispo era requerido para ser un hombre de “buena reputación” entre aquellos que lo conocieron fuera de la familia de la fe. De otra manera podrá tomar a alguno, sabiendo la debilidad de su carácter y ponerle una trampa haciéndolo “caer en descrédito y en lazo del diablo.” (Timoteo 3:7).

15. No podrá ser “soberbio” amándose así mismo a tal punto que, al usar un lenguaje, que el imponía en su propia estima, y venía a ser prepotente. (Tito 1:7 VRV). Tampoco podía ser un hombre obstinado quien fuera insensitivo a los sentimientos de otros. El debería tratar de no ser como un dictador para forzar su punto de vista sobre otros.

16. No podrá ser un hombre apasionado ni “explosivo” (Tito 1:7, NVI. La personalidad del obispo no deberá ser impulsiva, ni dado a la ira que busca castigar con venganza.

17. El obispo deberá ser “un amante de lo bueno.” De quien se espera atraiga a los hombres de alrededor, quien fuera un hombre justo, santo y dueño de si mismo – hombre quien se deleite en pensar y hacer buenas cosas. (Tito 1:8, VRV).

18. El obispo era requerido para ser un hombre justo, capaz de tomar decisiones imparciales y adecuadas basadas sobre los hechos. Sus reglas debían ser basadas sobre principios y su vida aprobada por ser sobrio y piadoso. (Tito 1:8). El gana este status por el cumplimiento sagrado de todas sus tareas hacia Dios – el cual fue la esencia de la piedad.

19. El obispo fue requerido a ser un hombre quien fuera retenedor de la palabra fiel “digno de confianza para que el mensaje fuera como había sido enseñado” (Tito 1:9). ¿Como podría el enseñar la sana doctrina y convencer a los que contradicen, si él mismo vacilaba en la doctrina?

Desde que el “Espíritu Santo” formó como supervisores a los hermanos de Éfeso, los obispos recibieron su comisión de Dios, tal como los apóstoles (Hechos 20:28). El pasaje explícitamente demuestra que el Espíritu Santo, como el gran Administrador de la iglesia, Eligió, comisionó y equipó también a los obispos.

Ese Dios designó hombres que fueran responsables para:

- Obedecer la Gran Comisión en sus ministerios, en el Espíritu del Gran Mandamiento, de tal manera que el evangelio fuera llevado a las naciones (Mateo 28:16-20; Lucas 10:27; Juan 13:34, 35).
- Mantenerse vigilados ellos mismos (Hechos 20:28).
- Pastorear el rebaño de Dios, con corazones de siervo (Hechos 20:28; I Timoteo 3:5; I Pedro 5:2)
- Enseñar la doctrina (I Timoteo 3:2)
- Proteger al pueblo de los falsos maestros (Hechos 20:28-30).
- Desmentir falsas doctrinas (Tito 1:9).
- Supervisar la iglesia de Dios (I Timoteo 3:5).
- Dirigir bien los asuntos de la iglesia, lo cual los hacia dignos de doble honor (I Timoteo 5:17)
- Dirigir sin dictaduras que vienen a ser hechos como “teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado” (I Pedro 5:3). El Cristo fue asimismo siervo de todos, de la misma manera el obispo tenia que ser un ejemplo para la congregación como un siervo (Marcos 9:35)
- Demostrar milagrosas sanidades en su ministerio (Santiago 5:14, 15).
- Guiar a la congregación en adorar y administrar los sacramentos de la iglesia

Estas cualidades hablaron solo un poco de la experiencia para administrar o, en enseñanza moderna, pericia gerencial. El Señor busco primeramente su carácter para elegir sus líderes. “El hombre mira la apariencia exterior pero el Señor mira el corazón” (I Samuel 16:7).

Los apóstoles en función y obispos en el Nuevo Testamento cumplieron con funciones similares. Es un hecho bien establecido en la historia de la iglesia que la terminología de obispo superó la terminología de apóstol en la iglesia post-apostólica

El apóstol Pedro igual se describió así mismo como un “anciano-colaborador” o un “anciano-asociado” (o un obispo) en Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, a quienes el dirigió su primera epístola (I Pedro 5:10. Este es un claro caso de apóstol fundador, quien también enseñó de sí mismo como un anciano (o un obispo). Esta dinámica fue entendida cuando los apóstoles eligieron al sucesor de Judas Iscariote, quien traicionó a Jesús. En esta discusión, Pedro en realidad usó el término traducido en otra parte en el Nuevo Testamento como “obispo” para referirse al ministerio apostólico. Esto está escrito en el libro de los Salmos, “Sea hecha desierta su habitación, Y no haya quien more en ella, Tome otro su oficio [*episkopé*]” (Hechos 1:20, VRV).

APENDICE II

Comité de Asesores:

Obispo James D. Leggett, Obispo Presidente, Iglesia Internacional Santidad Pentecostal

Dr. Ronald Carpenter, Director Ejecutivo, IISP Evangelismo USA

Dr. Eric Belcher, Vicepresidente, *Cristo para las Naciones*

Rev. Ron Carpenter Jr., (Teleconferencia) Pastor, Centro de Redención y Alcance Mundial

Dr. Charles Chitwood, Decano Académico, Universidad Cristiana Southwestern

Dr. Dan Greenlee, Presidente, Colegio Advantage

Obispo Thomas McGhee, Superintendente, de la Conferencia *Cornerstone*

Rev. Garry Yeatts, Miembro, Consejo de la Conferencia *Cornerstone*, y Director Instituto Ministerio Bíblico de *Cornerstone*

Rev. Paul Oxley, Profesor de Biblia, de *Emmanuel College*

Dr. Garnet Pike, Decano (Teleconferencia) Post-graduado de la Universidad Cristiana Southwestern

NOTA: Una invitación fue extendida a cada obispo de conferencia para reunirse con el Comité de Estudio o enviar un representante.

APENDICE III

La Asignación hecha por la Conferencia General 2005

Este estudio bíblico/teológico del Movimiento Apostólico es asignado a un comité de estudio de teólogos/especialistas de la IISP nombrados por el Consejo General Ejecutivo.

El estudio incluirá algunos principios prácticos para el ministerio apostólico y algunos otros asuntos teológicos actuales en la IISP, y el comité de estudio estará formado de personas con alguna diversidad de perspectiva sobre la materia.

El Comité de Estudio presentara los documentos que serán presentados al Consejo General de Administración por el 2008.